

ARTÍCULO ORIGINAL**La fecundidad cubana, una visión general en tiempos de pandemia***Cuban fertility, a view in times of pandemic***Daylin Cecilia Rodríguez Javiqué***

Recibido: 23 de julio de 2023

Aceptado: 21 de octubre de 2023

Publicado: 30 de noviembre de 2023

Cómo citar este artículo: Rodríguez Javiqué, D. (2023). Cuban fertility, a view in times of pandemic. *Novedades en Población*, 19(38), <http://www.novpob.uh.cu>

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo describir en términos generales la fecundidad cubana entre 2017 y 2021. De esta manera se puede ver la tendencia en el quinquenio y especialmente en los últimos años en un contexto de pandemia en el país. Para ello se tomaron los datos de nacimientos publicados por la Oficina Nacional de Estadística en los Anuarios Demográficos de Cuba. En este sentido se analiza fecundidad atendiendo a sus indicadores generales y a los diferenciales por edad, y se realizan comparaciones entre el año 2019 y el 2021. Esto refleja los posibles cambios en el patrón de fecundidad entre el año previo a la pandemia y el año más reciente del que se tiene información, en el que aún convivíamos en un contexto de pandemia.

Palabras clave: Fecundidad, pandemia, COVID-19, Cuba

* Doctora en Ciencias Demográficas. Licenciada en Psicología. Profesora Titular. Centro de Estudios Demográficos (CEDEM). Universidad de La Habana. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2783-4836>. E-mail: daylinrj@gmail.com

Abstract

The present work aims to describe Cuban fertility in general terms between 2017 and 2021. In this way, the trend in the five-year period can be seen and especially in recent years in a context of pandemic in the country. For this, the data on births published by the National Statistics Office in the Demographic Yearbooks of Cuba were taken. In this sense, fertility is analyzed based on its general indicators and differentials by age, and comparisons are made between 2019 and 2021. This reflects the possible changes in the fertility pattern between the year prior to the pandemic and the year recent for which information is available, in which we still lived in a pandemic context.

Key words: fertility, pandemic, COVID-19, Cuba

Introducción

La reciente pandemia mundial de la COVID-19 ha tenido impacto en todas las esferas de la sociedad y, obviamente, la población ha sufrido sus embates. En todas las sociedades se han sentido las consecuencias, tanto económicas como sociales, culturales, familiares e individuales. No obstante, hay sectores de la población que han sido marcados de manera muy particular y uno de ellos ha sido la población femenina. En este sentido en una de las variables donde se pueden estar observando los efectos de la pandemia es en la fecundidad, debido a que las condiciones sociales, familiares y psicológicas han cambiado en este período.

El régimen de confinamiento y aislamiento social ha influido negativamente en las mujeres en el mundo. En primer lugar, ha significado un aislamiento del mercado laboral, lo cual es un retroceso en la participación laboral de la mujer y consecuentemente pueden aumentar las brechas de género. Asimismo, ellas retoman sus funciones de cuidadoras y sostén doméstico, teniendo que ocuparse de niños, ancianos, del hogar y, por tanto, aumenta también la exposición a la violencia doméstica en todas sus modalidades.

El sector laboral en tiempos de pandemia ha estado más afectado en las áreas de los servicios, donde existe una sobrerrepresentación femenina, por tanto, son ellas las que en su mayoría han sufrido un mayor impacto en este sentido. Por otro lado, otras modalidades laborales han utilizado la vía del teletrabajo, que también perjudican a las mujeres pues, en este régimen, aún ellas deben cuidar de la casa

y de los convivientes, especialmente de los hijos. Con estos elementos es evidente que la pandemia ha influido negativamente en los logros alcanzados en materia de género.

Siendo así, sería importante tener una idea de cómo se ha comportado la fecundidad en tiempos de pandemia, pues al cambiar las condiciones sociales y aumentar la presión familiar sobre las mujeres, todo ello probablemente ha influido, al menos temporalmente, en su comportamiento reproductivo.

Las pandemias, por lo general, disminuyen el número de nacimientos y las poblaciones tienden a disminuir su crecimiento natural no solo por las muertes derivadas de la contingencia sanitaria, sino también por la población no nacida en ese momento (Chandra & Yu, 2015). De la misma forma existen otros estudios, ya en el contexto de la COVID-19, que corroboran un efecto en los planes reproductivos en las mujeres en Europa (Luppi, et al, 2020). Este descenso en la fecundidad experimentado por algunas regiones de Europa de las que se tiene referencia, ha estado sustentado, entre otros factores, en una inestabilidad que ha sido característica de esta etapa de pandemia, al menos en España (Aparicio, 2020).

No obstante, en términos de derechos sexuales y reproductivos, podría haber grupos más vulnerables, y así algunos embarazos y nacimientos o planificados y no deseados podrían estar ocurriendo. En este sentido, la fecundidad adolescente podría ser un indicador que pudiera aumentar en el contexto de la pandemia (UNFPA, 2020). Cuba es un país de fecundidad baja, por debajo del nivel de reemplazo hace ya más de 4 décadas, sin embargo, la fecundidad adolescente se ha resistido al descenso, a pesar de los esfuerzos realizados por disminuir ese número.

Así, se hace necesario realizar una actualización de la fecundidad en Cuba, especialmente en tiempos de pandemia, por lo que este trabajo tiene como objetivo describir la fecundidad en Cuba en los últimos entre 2017 y 2021, con el fin de definir una tendencia general del indicador y observar su comportamiento en un contexto de pandemia.

Desarrollo

Algunas referencias teóricas a propósito de la fecundidad en escenarios de pandemia

Históricamente, hay evidencias de que situaciones de crisis, incluyendo pandemias, han propiciado descensos marcados de la fecundidad en las sociedades. Este hecho ha sido producto de varios factores, dentro de los cuales se destaca la inestabilidad económica de muchas familias, tanto por los paros laborales como por situación de crisis económicas en las sociedades. Algunos autores han augurado un efecto negativo especialmente en la fecundidad de los países desarrollados (Assave et al, 2020; Cohen, 2021). Este hecho se basó principalmente en elementos relacionados con temores a contraer el virus, incertidumbre e inestabilidad, ruptura de la dinámica diaria, impacto de la pandemia en el mercado laboral y, consecuentemente, en los ingresos personales y familiares, así como una ruptura en los procedimientos de reproducción asistida. Estudios realizados en Estados Unidos y en Europa dan cuenta de un descenso en los indicadores de fecundidad en los dos primeros años de la pandemia. Luppi et al (2020) analizaron cómo han cambiado los planes respecto a la fecundidad de la población joven en 5 países europeos, en el primer año de la pandemia. Este estudio encontró que, en países como Alemania y Francia donde la situación económica pre-pandemia era más estable y favorable, la proporción de personas que abandonan sus planes de fecundidad es menor que en el resto de la región. En el caso de España e Italia, este último que fue el primero en sufrir los embates de la pandemia y las personas no solo posponen los nacimientos, sino que se constata un abandono total de los planes de tener hijos (Luppi et al, 2020).

En lugares de ingresos bajos y medios, donde las restricciones de oferta y demanda dificultaban el acceso a servicios de planificación familiar, se previó un aumento de los embarazos no deseados entre 2020 y 2021. En cambio, la COVID-19 podría haber tenido un impacto en la reducción de las tasas de fecundidad, al menos a corto plazo, en aquellos lugares donde las mujeres tenían un control más efectivo de su fecundidad, como respuesta a la incertidumbre, la recesión económica y el aumento del trabajo no remunerado en el hogar. A escala nacional, ese impacto dependió del entorno cultural y político-institucional dominante. En cada país, los grupos más vulnerables, como las personas en situación de pobreza

y marginalidad, los trabajadores informales y los migrantes, fueron los que encontraron más limitaciones para ejercer el control sobre su fecundidad (UNFPA, 2020).

Algunos estudios en América Latina muestran, igualmente, un descenso general en la variable en la región (CEPAL, 2022; Sánchez, Marín y Palacios, 2022). Dentro de los factores que hipotéticamente se consideran como causantes de este descenso se identifican varios, como el confinamiento obligatorio, las dificultades en los servicios de salud sexual y reproductiva, así como la percepción de inseguridad en la población. No obstante, aún son polémicas las posibles causas, e incluso el confinamiento obligatorio, por ejemplo, podría tener efectos contrarios. Para las parejas que cohabitaban y pasan más tiempo juntas el efecto sería positivo en un aumento de la fecundidad y para los solteros esta variable se vería afectada pues disminuyen las interacciones sociales. Por tanto, para el primer grupo, se esperaba un aumento de la tasa general de fecundidad, mientras que para el segundo se esperaba una disminución.

De modo general, la pandemia puede haber afectado la fecundidad por tres vías: cambios en la demanda de hijos o hijas; cambios en la capacidad reproductiva u oferta de hijos o hijas, y cambios en las variables intermedias, en particular, actividad sexual, nupcialidad, acceso a métodos anticonceptivos y aborto. Aunque aparentemente son independientes (y de hecho pueden serlo), también se interrelacionan pues, por ejemplo, en el caso de la primera y la tercera, para materializar los cambios en la demanda de hijos o hijas es necesario usar una o más variables intermedias (CEPAL-UNFPA, 2020).

Entre los estudiosos del tema existe la hipótesis de que el descenso de la fecundidad por causa de la pandemia es un efecto a corto plazo que puede ser transitorio y reversible (CEPAL-UNFPA, 2020). De la misma manera, y considerando brechas en los derechos sexuales y reproductivos como consecuencia de una afectación en los servicios de salud sexual y reproductiva, podría aumentar la fecundidad no deseada, incrementando los diferenciales en la variable y afectando a poblaciones más vulnerables (UNFPA, 2020).

Sin embargo, el efecto final de la fecundidad sobre el crecimiento no depende de fluctuaciones temporales, sino de la cantidad total de hijos. En este sentido, posposiciones e incluso abandono de planes de fecundidad sí podrían afectar

directamente el efecto final de la variable sobre la población. Esto se traduce en una posible baja fecundidad de la cohorte y, por tanto, en una fecundidad no lograda. Nuevamente se piensa en los diferenciales según países y grupos donde, en cualquier caso, se afecta el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos. Por un lado, tenemos estos grupos que posponen o cancelan sus proyectos reproductivos, por lo que no logran tener los hijos deseados y, por otro, los grupos que por falta de servicios de salud sexual y reproductiva (acceso a consultas, anticonceptivos, interrupciones de embarazo), tienen hijos no deseados.

Cuba y su fecundidad

Cuba no es un país desarrollado, pero muestra cifras de fecundidad de países de primer mundo, por lo cual sería útil explorar si efectivamente están funcionando los comportamientos referidos en el acápite anterior para el caso europeo y si realmente ha habido un efecto negativo en la fecundidad producto de la pandemia. La fecundidad cubana, que ha sido históricamente baja ha experimentado oscilaciones, pero siempre por debajo del nivel de reemplazo, nivel que se alcanzó en 1978 y ha seguido descendiendo. De modo general la fecundidad cubana es bastante homogénea, con cifras ligeramente superiores en la región oriental del país y en las zonas rurales. Sin embargo, la mayor desarticulación tiene que ver con la fecundidad adolescente, indicador que se ha resistido al descenso e incluso ha experimentado un aumento en los últimos años (Molina, 2022).

Para el 2017, la tasa global de fecundidad (TGF) en el país era de 1,6 hijos por mujer en edad reproductiva, cifra que disminuyó a 1,45 en 2022. El análisis pre y pos pandemia debería realizarse a partir de la consideración de muchas variables que podrían explicar mejor el comportamiento de la fecundidad, sin embargo, el presente estudio representa un acercamiento general y descriptivo que brinda un panorama general de la fecundidad en Cuba. Asimismo, solo se ajusta a los dos años de pandemia en el país (2020 y 2021), por tanto, en los próximos años se podrá tener una mejor percepción de lo que realmente significó la pandemia para esta variable demográfica. La figura 1, muestra la evolución de la TGF en el período estudiado y en ella se observa una evidente disminución de este indicador, lo cual se corresponde con la tendencia mundial que ya se ha comentado anteriormente.

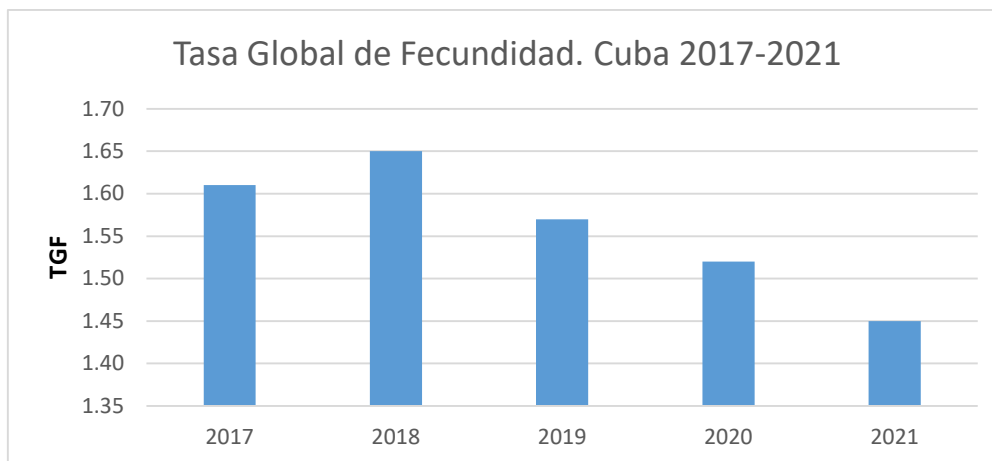


Figura 1. Tasa Global de Fecundidad. Cuba 2017-2021

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los Anuarios Demográficos 2017-2021.

En el quinquenio estudiado se produjo un ligero aumento entre 2017 y 2018 y luego un descenso sostenido de la TGF. Esta caída se hizo más evidente entre los años 2019 y 2021, el primero fue el año previo a la pandemia y en el último justo comienzan a percibirse los hijos concebidos después del comienzo de la pandemia. Entre estos dos años la fecundidad experimentó una reducción de casi un 8%, lo cual llama la atención, pues la otra mayor reducción que se observa es entre los años 2017 y 2019 que fue de solo un 2%.

Esta reducción también se evidencia en el número de nacimientos por meses, que entre el 2019 y el 2021 experimentaron una reducción de casi un 10% de manera general. Analizando los meses, en el primer bimestre de 2021 se nota una reducción del 18% respecto a ese mismo período en el 2019. Se analiza de esta manera pues en el primer bimestre del 2020 los nacimientos aún no representan hijos concebidos durante la pandemia. La tabla 1 muestra esta reducción entre 2019 y 2021 e incluye, además, los nacimientos del 2020 que, a partir de noviembre de ese año, ya estarían incluyendo embarazos de pandemia.

NOVEDADES EN POBLACIÓN

<http://www.novpob.uh.cu>

MESES	2019	2020	2021
Total	109716	105038	99096
Enero	10015	8863	8218
Febrero	8480	7561	6962
Marzo	8240	7383	7384
Abril	7729	7110	6972
Mayo	8344	7467	7039
Junio	8194	7373	6977
Julio	8864	8410	7916
Agosto	9610	9413	8919
Septiembre	10485	10632	9860
Octubre	10596	10629	10397
Noviembre	9841	10251	9303
Diciembre	9318	9946	9149

Tabla 1. Nacimientos por meses. Cuba 2019 al 2021

Fuente: Elaboración propia a partir de los Anuarios Demográficos de Cuba, 2019-2021.

Es curioso, por otro lado, cómo ya para el último bimestre del 2021 la diferencia entre el número de nacimientos en este período y el mismo bimestre del 2019 es mucho menor, mostrando un valor solo el 2% menor en 2021 que en 2019. Siguiendo la lógica expuesta por los materiales revisados, podría interpretarse una recuperación en los nacimientos pasada la pandemia, comportamiento que debe seguirse estudiando para confirmar o no la reducción pronunciada durante la pandemia como un efecto momentáneo.

En términos de estructura, no se constató una diferencia significativa, puesto que las curvas son muy semejantes, sin embargo, se corrobora lo que ya había sido percibido por Molina (2022) y es que la fecundidad adolescente experimenta un aumento. Ya la autora había analizado el indicador y entre el 2019 y el 2020 había experimentado un aumento que iba de tener un peso del 16,7% en el primer año a un 17% en el segundo. Esta tendencia se mantiene para el 2021, según los datos publicados.

Al analizar los datos, es interesante como se nota un ligero aumento en el peso de la fecundidad de las mujeres mayores de 35 años durante la pandemia, para lo cual aún no hay suficientes elementos para levantar hipótesis. Igualmente, y contrario a lo deseado, la fecundidad adolescente continua en aumento. La figura 2 muestra el peso de cada grupo sobre la fecundidad total en el 2019 y el 2021.

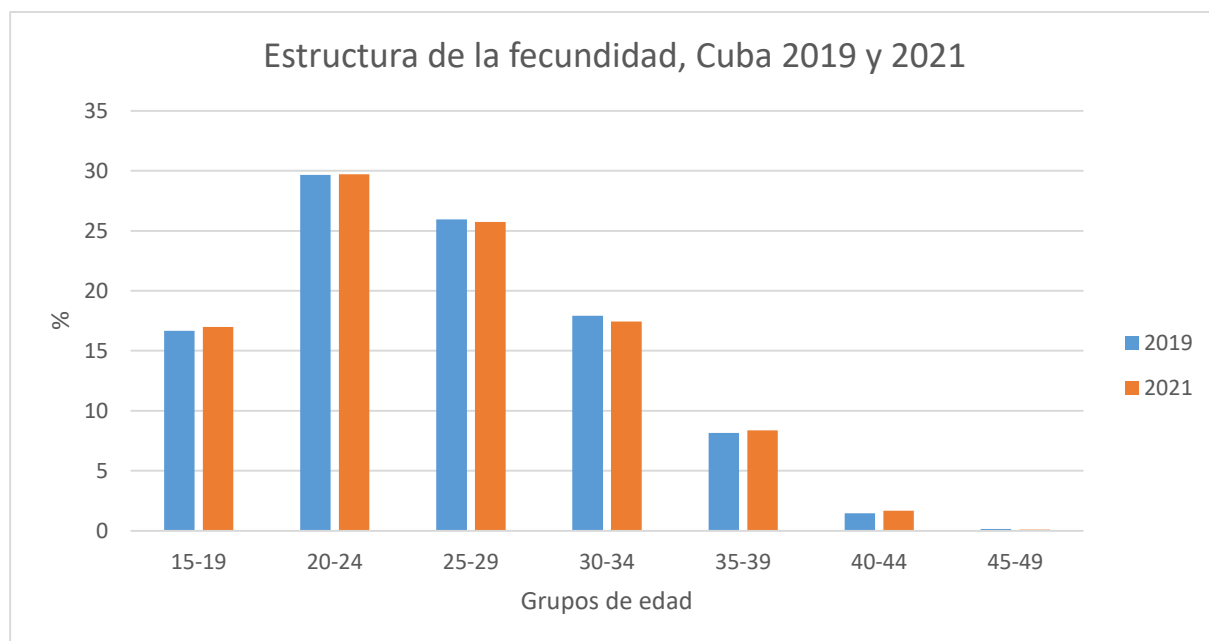


Figura 2. Estructura de la fecundidad, Cuba 2019 y 2021

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los Anuarios Demográficos, 2019-2021.

Finalmente se revisaron los datos por provincias y se constató que entre 2019 y 2021 la mayor reducción se encuentra en la zona occidental, con 3 provincias con un descenso superior al 10% entre uno y otro año: Pinar del Río, La Habana y Matanzas. En la región central, Sancti Spíritus y Ciego de Ávila también muestran valores de reducción de su fecundidad por encima del 10% en el período. Por otro lado, en la región oriental no hay ninguna provincia con valores superiores al 8% en el descenso de la variable, incluso hay dos provincias que aumentan sus niveles de fecundidad, Santiago de Cuba y Guantánamo, con 2% y 8% de incrementos respectivamente entre el 2019 y el 2020. Son las únicas provincias en el país que experimentan un aumento en este indicador (ver figura 3).

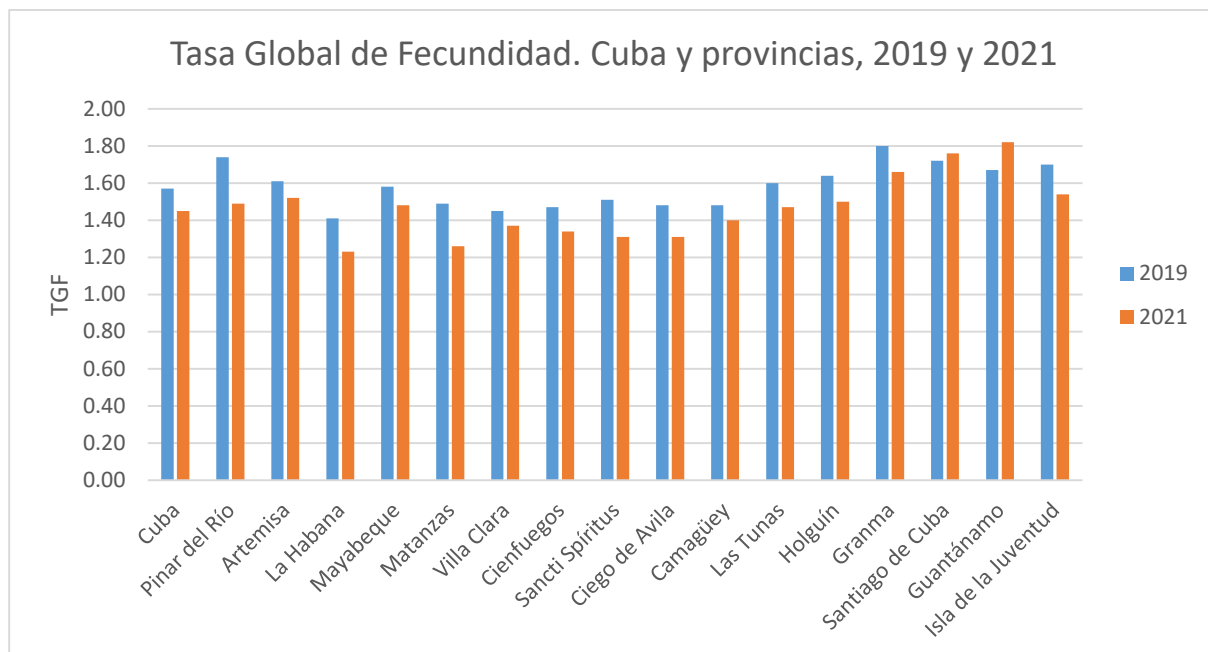


Figura 3. Tasa Global de Fecundidad. Cuba y provincias, 2019 y 2021

Fuente: Elaboración propia a partir de la información de los Anuarios Demográficos de 2019-2021.

Siguiendo los criterios emitidos por UNFPA, en países donde se han mantenido los logros alcanzados en términos de salud sexual y reproductiva y, por tanto, se ha logrado respetar los derechos en este sentido, la fecundidad ha debido reducirse. Por otro lado, en lugares donde esto no ha sucedido podrían aumentar los niveles de fecundidad. Con esta reflexión se realiza un llamado de atención sobre el comportamiento de la variable en la región oriental, que históricamente ha mostrado tasas de fecundidad ligeramente mayores en el país y que además muestra las más altas tasas de fecundidad adolescente.

Sería interesante, además, continuar los análisis considerando algunos diferenciales en estas provincias, para indagar en los grupos sobre los cuales recae este aumento de la fecundidad.

Conclusiones

El presente estudio describe la tendencia de la fecundidad en Cuba entre 2017 y 2021 y abarca los años de pandemia, lo cual permite tener una idea inicial de un posible impacto sobre la variable en el país. Al igual que la mayoría de los países, Cuba ha experimentado una reducción en sus niveles de fecundidad,

especialmente entre 2019 y 2021, con un descenso de un 10% en los nacimientos y de un 7% en la tasa global de fecundidad. Los nacimientos que se producen en los dos primeros meses del año 2021 resultan ser casi un 18% menores que en el mismo período del 2019, sin embargo, si se observa el último bimestre de ambos años, esta diferencia se reduce al 7%, siendo aún menores los nacimientos experimentados en el 2021.

Respecto a la estructura, de modo general se ha mantenido siendo una fecundidad joven, con un patrón de cúspide temprana, donde la mayoría de los nacimientos se concentran en el grupo de 20 a 24 años, seguido por el grupo 25 a 29, en el primero se muestra un ligero aumento en el peso sobre el total de la fecundidad y el segundo un ligero descenso. Por otro lado, resulta interesante el aumento en el peso de las mujeres de los grupos 35-39 y 40-44, que aumentan su importancia sobre la fecundidad total en un 2 y un 13 por ciento respectivamente. Las adolescentes por su parte, continúan en ascenso aumentando su peso un 2% entre el 2019 y el 2021.

Aun siendo la fecundidad cubana bastante homogénea en términos generales, resulta interesante la evolución por provincias durante la pandemia. La región occidental experimenta el mayor descenso en el indicador, siendo Matanzas y Pinar del Río las que experimentan una disminución más acentuada en todo el país. La región oriental muestra los menores descensos en la fecundidad en el país, teniendo incluso dos provincias con un aumento en sus tasas de fecundidad.

Este primer panorama de fecundidad en el país después de la pandemia sugiere que, a pesar de que efectivamente se produjo una caída en los niveles de fecundidad en Cuba, este comportamiento esconde elementos interesantes. Una vez identificadas ciertas diferencias por edad y territorio de residencia, así como la evolución de los nacimientos por mes, sería recomendable incluir variables como el estado conyugal, la ocupación, el número de hijos y los servicios de salud sexual y reproductiva entre otros elementos. Esto, unido a datos más actualizados darían un panorama general y permitiría formular hipótesis sobre el efecto de la pandemia en la variable y su posible evolución futura.

Referencias bibliográficas

1. Aassave, A. et al (2020), The COVID-19 pandemic and human fertility, *Science*, vol. 369, N° 6502. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/32703862/>
 2. Aparicio, A. (2020), *Evaluación del impacto de la enfermedad de la COVID-19 sobre la tasa de fecundidad y la natalidad en España*. [Tesis de Grado, Universidad de Cantabria].
<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/23020/APARICIOURRIOLAALICIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
 3. Chandra, S. & Yu, Y.L. (2015). The 1918 influenza pandemic and subsequent birth deficit in Japan. *Demographic Research* 33: 313–326. doi:10.4054/DemRes.2015.33.11.
 4. CEPAL-UNFPA (2020). *Los riesgos de la pandemia de COVID-19 para el ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe y Fondo de Población de las Naciones Unidas, Santiago de Chile: CEPAL
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46483/1/S2000906_es.pdf
 5. CEPAL (2022) *Los impactos sociodemográficos de la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (LC/CRPD.4/3), Santiago de Chile: CEPAL.
 6. Cohen, P. N. (2021), Baby bust: falling fertility in US counties is associated with COVID-19 prevalence and mobility reductions, SocArXiv, 17 de marzo [en línea] <https://doi.org/10.31235/osf.io/qwxz3>.
 7. UNFPA (2020). *COVID- 19: Un Enfoque de Género. Proteger la salud y los derechos sexuales y reproductivos y promover la igualdad de género*. Informe Técnico. Fondo de Población de las Naciones Unidas. Panamá: UNFPA
<https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/1COVID-19%20Guidance%20Note-final%20layout.pdf>
 8. Luppi, F., B. Arpino y A. Rossina (2020), "The impact of COVID-19 on fertility plans in Italy, Germany, France, Spain and the United Kingdom", *Demographic Research*, vol. 43, N° 47.
- Molina Cintra, M.C. (2021). Tendencias de la fecundidad adolescente en Cuba hasta el 2020. *Novedades en Población*, 17 (34). La Habana: CEDEM-UH
- ONEI (2021). *Anuarios Demográficos de Cuba 2017, 2018, 2019, 2020, 2021*. Oficina Nacional de Estadística e Información. La Habana: ONEI

Sánchez, L. M., Marín, Y. A. y Palacios, N. M., (2022). Análisis de mediación del efecto de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) sobre la fecundidad a nivel subnacional en Colombia. *Notas de Población*, N° 115, julio-diciembre de 2022. Santiago de Chile: CELADE.